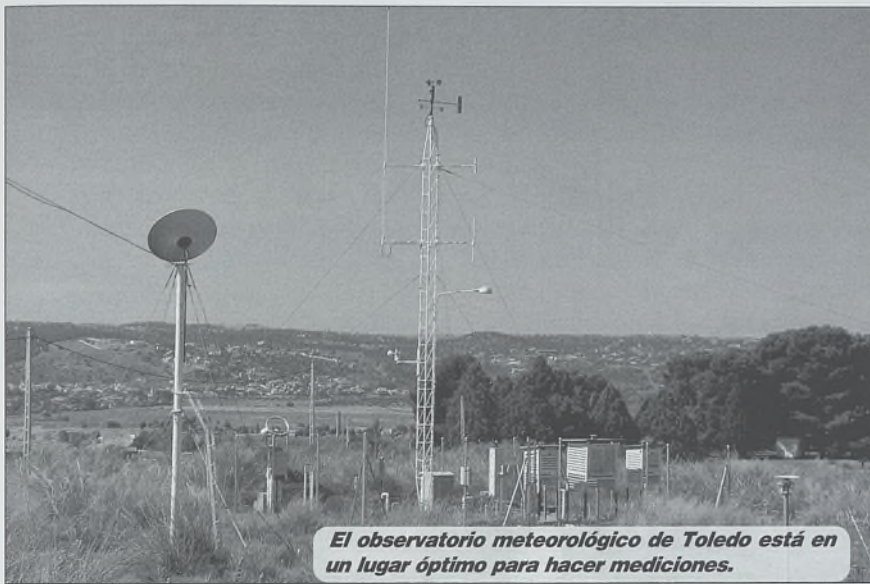


## EL HOMBRE HA INFLUIDO DECISIVAMENTE EN EL CAMBIO DEL CLIMA



**El observatorio meteorológico de Toledo está en un lugar óptimo para hacer mediciones.**

se está estudiando en la Aemet para ver si esta sensación es verdadera”, añade Gil. El Observatorio Meteorológico de Toledo acoge todo un banco de datos: especialmente cálidos fueron los veranos de 2005 y 2006, con una temperatura media de 20,3 grados. El del año pasado, con 19,3 grados también superó los valores medios del periodo comprendido entre 1971 y 2000, establecidos en 17,3 grados. Gil indica que “el valor normal de temperaturas se refiere a la media de los registros obtenidos durante 30 años y nos sirve para comparar resultados”.

En cuanto al pasado invierno, Delfina Gil señala que “han sido fríos algunos días, no todos, lo que sí ha sido es muy lluvioso. Lo normal es que no haya días de nieve y, sin embargo, entre diciembre y enero ha habido cinco días. Cuando éramos pequeños nos decían que el clima era fijo, pero no, el clima es muy variable”.

Si se cumplen las predicciones, este verano de 2010 podría convertirse en el más caluroso de lo que llevamos de siglo. Mientras, la primavera ha tenido parámetros normales en cuanto a temperaturas: así, durante marzo, abril y mayo, la media fue de 14 grados. Las primaveras más cálidas en Toledo fueron las de 1995 y 1997 (16,1 grados). Delfina Gil explica que el valor normal entre 1971 y 2000 fue de 13,6 grados.

Las lluvias sí han sido abundantes esta

tiempo que va a hacer dentro de tres meses. En nuestras latitudes va asociado a bastante error, por lo hay que tomarlo con las cautelas que se debe. Según se va alargando el tiempo de predicción en nuestras latitudes, la incertidumbre va aumentando”.

Por otro lado, añade esta profesional, “una de las características que tiene Castilla-La Mancha, tanto Toledo como Ciudad Real, es que climatológicamente son más bien oceánicas: a nosotros no nos viene el agua por el este, nos viene del océano y, sin embargo, Cuenca y Albacete son eminentemente mediterráneas. Y Guadalajara está entre medias”.

Está claro que en los cambios de clima



**Delfina Gil, delegada de la Aemet en Castilla-La Mancha.**

primavera: se han registrado precipitaciones de 168,2 mm., superiores a las medias de los últimos treinta años, que fueron de 111,7 mm. La primavera más lluviosa en Toledo, según los datos de los que dispone el Observatorio, fue la de 1946, con 252,3 mm.

Otro dato que influye en nuestra climatología, según la delegada de la Aemet, es “la latitud donde está situada Castilla-La Mancha. Es una zona de transición. Los modelos de predicción se ajustan bastante bien a la zona tropical, donde generalmente el clima no varía, con lo cual se puede predecir muy bien el

que se han registrado en las últimas décadas ha influido de manera decisiva el hombre. “Muchos estudios avalan que el clima se ha modificado debido al desarrollo humano, a todo lo que conlleva echar a la atmósfera mucho CO<sub>2</sub>, que es un gas de efecto invernadero. Ha subido mucho CO<sub>2</sub>, y muy rápido, que es lo más grave, en cantidad a la atmósfera”.

En el Observatorio de Toledo el tiempo se analiza al detalle. “Hay personal especializado en tomar mediciones, tenemos datos de radiación, datos de precipitación, de viento, de temperatura máxima y mínima, de subsuelo, del suelo, de humedad... Es un